AL MEMORABLE LACY.

Reposad ¡ó çenizas venturosas
De aquel Lacy inmortal que siempre vive,
Y sobre el alto empíreo se concibe
Con sien ceñida de fragrantes rosas!
Tus intenciones fueron portentosas:
Tu suerte fue fatal; si se percibe,
Que no alcanza la pluma cuando escribe
A elogiar tus proezas generosas.
Del aliento vital se te ha privado;
Y tú, liberal siempre, le has cedido
Por tus hijos, que amaste tiernamente,
Por el bien de la patria y del estado:
¡Ó Lacy, nunca bien encarecido!
Descansa en paz, y vive eternamente.

REAL ACADEMIA BIBLIOTECA DE JURISPRUDENCIA

(c) 2010 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación